

"DEMO-CRÍTICA"

(DEMOCRACIA CON MIRADA CRÍTICA)

29 DE AGOSTO 2025 BOLETÍN 3



En la sesión compartimos preocupaciones, vivencias y preguntas sobre los límites actuales de la participación social y la protesta en Costa Rica. A partir del diálogo surgieron aprendizajes y hallazgos que permiten reconocer tanto las barreras que enfrentamos como las posibilidades de resistencia y articulación.

APRENDIZAJES CLAVES

- La comunicación de nuestros mensajes enfrenta un contexto adverso de conformismo, manipulación y aislamiento.
- La protesta no es solo acción política, también implica una carga sensorial y emocional que debe ser reconocida.
- Las restricciones legales y culturales a la participación se han normalizado, reforzando un autoritarismo que erosiona la democracia.
- Para sostener procesos colectivos es fundamental partir de nuestras propias capacidades, cuidando las condiciones internas y evitando la cooptación.

HALLAZGOS COLECTIVOS

El intercambio permitió identificar aspectos centrales que atraviesan las luchas actuales:

- Dificultad de comunicar mensajes: la manipulación, el aislamiento y el uso de redes sociales para condicionar generan obstáculos directos a la difusión de nuestras voces.
- Legalización de restricciones: se naturalizan marcos normativos y prácticas autoritarias que limitan la protesta, alimentan la xenofobia y promueven el conformismo.
- Estrategias de silenciamiento: actores formales e informales despliegan mecanismos de disuasión, amenazas y cooptación que buscan desmovilizar.
- Carga emocional de la protesta: la rabia y la frustración conviven con sentimientos de impotencia, lo cual evidencia la necesidad de cuidar la dimensión sensorial de las luchas.
- Procesos internos en tensión: emergen violencias, intentos de blanqueamiento y disputas entre la discusión colectiva y las líneas impuestas.
- Potencial de articulación: pese a la fragmentación, reconocer nuestras capacidades y recursos propios abre rutas para sostener procesos organizativos más sólidos.

VIVENCIAR LA ORGANIZACIÓN A TRAVÉS DEL TEATRO DEL OPRIMIDO

Durante la actividad, las y los participantes trabajaron en grupos con casos concretos de criminalización. Cada grupo debía construir una estrategia de respuesta, enfrentando el reto de ponerse de acuerdo y de reconocer las tensiones propias de la organización colectiva.

El ejercicio permitió vivenciar en carne propia lo que muchas veces ocurre en los procesos sociales: son demandantes, implican balancear diferencias y puntos de encuentro, y requieren atender tanto la dimensión sensorial y emocional como las condiciones materiales de acción.

Las reflexiones compartidas resaltaron la importancia de reconocer nuestras propias limitaciones, discutir con claridad los recursos disponibles, y no dejar de lado las emociones que atraviesan la lucha: rabia, frustración, impotencia frente al contexto. También surgió una pregunta clave: ¿qué no estamos viendo, a qué no estamos reaccionando?

El teatro permitió ver que las reuniones mismas forman parte de la lucha: cómo se desarrollan, qué voces son escuchadas y desde dónde se vinculan los intereses. Finalmente, quedó claro que las estrategias colectivas deben gestionarse desde las capacidades y recursos propios, cultivando conciencia y cuidado mutuo como parte esencial de la resistencia.

MATRIZ DE ANÁLISIS: CRIMINALIZACIÓN Y ESTIGMATIZACIÓN

EJE DE ANÁLISIS	PREGUNTAS GUÍA	ELEMENTOS A OBSERVAR
NARRATIVAS MEDIÁTICAS	ESTIGMATIZACIÓN DE LA PROTESTA COMO “VIOLENTA”, “IRRACIONAL” O VINCULADA AL CRIMEN ORGANIZADO	RECHAZO SOCIAL, AISLAMIENTO DE LUCHAS
MARCO LEGAL/INSTITUCIONAL	LEYES RESTRICTIVAS (EJ. LEY ANTIHELGAS), JUICIOS PROLONGADOS, APLICACIÓN DESIGUAL DE LA LEY	DESGASTE ECONÓMICO Y EMOCIONAL, LIMITACIÓN DE DERECHOS
ACCIONES DE PODER FORMAL	REPRESIÓN POLICIAL, DETENCIONES ARBITRARIAS, MILITARIZACIÓN	MIEDO, DESMOVILIZACIÓN, VIOLENCIA DIRECTA
ACCIONES DE PODER INFORMAL	AMENAZAS, HOSTIGAMIENTO, COOPTACIÓN, SILENCIAMIENTO	INSEGURIDAD, DIVISIONES INTERNAS, DEBILITAMIENTO ORGANIZATIVO
DIMENSIÓN EMOCIONAL	GENERACIÓN DE MIEDO, RABIA, IMPOTENCIA	FRUSTRACIÓN Y DESGASTE SENSORIAL

POSIBLES RESPUESTAS COLECTIVAS ANTE LA CRIMINALIZACIÓN DE LA PROTESTA

Frente a las narrativas que buscan deslegitimar la protesta, una de las tareas urgentes es construir discursos alternativos que resignifiquen nuestras luchas. Esto implica generar campañas de comunicación propias, sostener relatos desde la comunidad y proyectar la legitimidad de la protesta como un derecho democrático y humano.

En el plano jurídico e institucional, se vuelve necesario defendernos colectivamente, impulsando el acompañamiento legal de las luchas, exigiendo la aprobación del Acuerdo de Escazú y reafirmando convenios internacionales como el 169 de la OIT. Estas herramientas permiten ampliar el margen de protección y cuestionar la aplicación desigual de la ley.

Cuando se enfrentan acciones represivas de poder formal —represión policial, detenciones arbitrarias o militarización—, la respuesta pasa por documentar los abusos y activar mecanismos comunitarios de protección, de modo que cada episodio de violencia se convierta también en prueba y memoria para fortalecer la defensa.

Ante las presiones de actores informales, como amenazas, hostigamientos o intentos de cooptación, se vuelve esencial sostener redes de apoyo mutuo, protocolos de seguridad y articulación entre movimientos, evitando el aislamiento y reforzando la confianza colectiva.

Finalmente, reconocer que la criminalización impacta también en lo emocional abre la puerta a respuestas que no se limitan a lo político: espacios de cuidado colectivo, acompañamiento psicosocial y prácticas de solidaridad cotidiana son claves para sostener la fuerza organizativa a largo plazo.

CRIMINALIZACIÓN Y PROTESTA SOCIAL: PROPUESTA DE REFLEXIÓN

La matriz es una herramienta para leer críticamente la criminalización y estigmatización de la protesta. Permite identificar cómo operan las distintas dimensiones de poder, reconocer sus efectos y explorar alternativas de acción desde lo colectivo. Su valor está en que ayuda a pasar de percepciones dispersas a un análisis estructurado que oriente estrategias de resistencia y cuidado.

Preguntas claves para usar la matriz:

- ¿Qué narrativas están circulando sobre nuestra protesta y cómo nos afectan?
- ¿Qué marcos legales o decisiones institucionales limitan nuestras acciones?
- ¿Qué formas de represión o silenciamiento hemos identificado en el territorio?
- ¿Cómo impactan estos procesos en nuestras emociones y vínculos internos?
- ¿Qué capacidades, recursos y alianzas podemos activar para responder colectivamente?